



Alianza
por el ambiente y el territorio



tierra

Memoria: Foro Santa Cruz 2024

CRISIS ECONÓMICA Y AMBIENTAL EN SANTA CRUZ





Memoria: Foro Santa Cruz 2024

**CRISIS ECONÓMICA Y
AMBIENTAL EN SANTA CRUZ**

**Foro Santa Cruz 2024:
Crisis económica y ambiental en Santa Cruz**

Santa Cruz: Fundación TIERRA, 2024.

ECONOMÍA / MEDIO AMBIENTE / RECURSOS NATURALES / BOLIVIA / ESTADO
SANTA CRUZ / ECONOMÍA / HIDROCARBUROS / MINERÍA / CONFLICTOS
POLÍTICA / IMPACTOS AMBIENTALES / MODELO ECONÓMICO / DIVISAS /
BOSQUES COMUNIDADES / INDÍGENAS

© TIERRA, octubre de 2024

Editor: Fundación TIERRA

Tel: (591) 2 243 2263

Fax: (591) 2 211 1216

Email: tierra@ftierra.org

Sitio web: www.ftierra.org

Ilustración de tapa: Gonzalo Llanos

Diseño y diagramación: TIERRA

Impreso en Bolivia

Contenido

Introducción: Crisis económica y ambiental en Santa Cruz

Crisis económica y ambiental en Santa Cruz	6
<i>Alcides Vadillo Pinto, director Regional Oriente TIERRA</i>	
Economía nacional y regional	8
<i>Juan Pablo Chumacero Ruíz, director ejecutivo de la Fundación TIERRA</i>	

Panel: Diagnóstico, perspectivas y salidas para la crisis económica y ambiental

La importancia de la agropecuaria	12
<i>Waldo López, expresidente del Colegio de Economistas de Bolivia y actual docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno</i>	
Un pacto ambiental entre todos los sectores	14
<i>Erwin Aguilera, ex ministro de Desarrollo Sostenible</i>	
Retos para el desarrollo sostenible	17
<i>Gonzalo Colque, investigador de Fundación TIERRA</i>	
Importantes aportes de los participantes	20

INTRODUCCIÓN:

Crísis económica y ambiental en Santa Cruz

Crisis económica y ambiental en Santa Cruz



Con una importante participación de hombres y mujeres preocupados por la actual situación que atraviesa el país, afectado por incendios forestales desde hace más de cinco meses y una fuerte crisis económica, la Fundación TIERRA y Alianza para el Ambiente y el Territorio, realizaron el Foro: Crisis económica y ambiental en Santa Cruz, abriendo un espacio de diálogo, de información y orientación crítica.

Este evento se realizó en medio de una coyuntura difícil, precisamente, cuando varias regiones del Oriente venían siendo golpeadas por los incendios forestales, lo que motivó al gobierno central a realizar un gabinete ampliado en Santa Cruz y desplegar todo un aparato mediático, en la perspectiva de que la situación de emergencia estaba entre sus prioridades, de modo, que fue más que oportuno las diferentes exposiciones y aportes que se desarrollaron en el transcurso del foro, realizado el jueves 3 de octubre de 2024.

El director regional de la Fundación TIERRA, Alcides Vadillo, en sus palabras de bienvenida, precisó que el país está atravesando por tres tipos de crisis: la económica, que se ve reflejada en la escasez de divisas, inflación, alza en el costo de vida; la crisis energética, por la escasez de combustibles y largas filas en los surtidores y la crisis ambiental, que se expresa claramente en las más de 10 millones de hectáreas de bosques que han sido arrasadas

por fuego, además que en varios lugares, especialmente Santa Cruz, se respira humo desde hace varios meses.

Precisamente, la Fundación TIERRA luego de un estudio de campo y evaluaciones determinó que la cantidad de hectáreas de bosques calcinadas por las lenguas de fuego alcanza a más de 10 millones, lo que generó una ola de indignación y protestas, además del enojo del gobierno que no quiso admitir en principio esta realidad, para luego reafirmar los datos a través de su Ministerio de Medio Ambiente.

Con esta clase de foros abiertos y debates, se busca impulsar que el poder agende como prioridad, tanto a nivel nacional como regional, las dimensiones de la crisis económica y ambiental. Para la Fundación TIERRA, los problemas económicos están relacionados con los desafíos ambientales, como los incendios forestales y la escasez de combustibles. En el primer caso, provoca una agudización de la crisis ambiental, que conlleva la destrucción de bosques, pérdida de biodiversidad y problemas de salud. En el segundo caso, el desabastecimiento de combustibles ha generado una brecha cambiaria del 60%, encareciendo los productos importados entre un 30% a 40% y las filas en los surtidores cada vez aumentan, agravando la situación y generando conflictos sociales.

“Por eso la Fundación TIERRA invita a todos ustedes que nos ayuden a entender la actual situación, a reflexionar qué es y por qué está pasando estas crisis, pero fundamentalmente nos respondamos a la pregunta qué podemos hacer para los próximos años y no estemos repitiendo la misma tragedia y sus consecuencias”, indicó Vadillo

Economía nacional y regional



El director ejecutivo de la Fundación TIERRA, Juan Pablo Chumacero, dijo que precisamente este espacio de diálogo y de debate se lo encara desde Santa Cruz, dado el rol protagónico de la región en la economía y que, como institución especializada, lanzan estas preocupaciones desde una mirada propositiva en el uso de los recursos naturales y sus afectaciones en el contexto social, geográfico y territorial donde se desenvuelve.

En su exposición precisó que la economía boliviana está marcada por la exploración y ahora con más énfasis en la importación de hidrocarburos, la explotación minera, que acompañaron la historia nacional, y por el sector agropecuario, la agricultura y la explotación de la madera, cuyos datos en materia de exportación ha tenido un crecimiento desde el 2010, tomando como base a tres departamentos: La Paz, exportó \$us 453 millones; Santa Cruz, \$us 1.745 millones y Potosí, \$us 1.783 millones, para llegar al 2022, revirtiendo esos niveles de exportaciones, ubicándose Santa Cruz en primer lugar con un total de \$us 4.499, estando muy debajo La Paz y Potosí.

Precisamente ese rol protagónico se destaca en el desempeño de Santa Cruz, como líder en el desarrollo, con un aporte al PIB nacional que bordea el 30%, desplazando a La Paz, cuyo aporte al PIB es del 27%, que en el caso de Santa Cruz el accionar de la agricultura y ganadería son los rubros fundamentales para ese liderazgo a nivel nacional y en el caso de La Paz, viene siendo apuntalada por la actividad de la minería.

Mientras tanto, los niveles de ingresos por hidrocarburos (IDH y regalías) han sufrido una drástica disminución, comparando el 2014, con un ingreso de Bs.24.607 millones, llegando al 2023 (en datos proyectados) a la suma de Bs. 9.805 millones, lo que sin duda, ha afectado los niveles de gastos que contempla el PGN para cada gestión. Este es el análisis de Chumacero:

- Gasto corriente crece o se mantiene (5 veces más en 20 años): sueldos, deuda
- Importación de combustible: subsidios: 15%
- Inversión menor e ineficiente 2005:1/14 vs 2015:1/4
- Inversión en sectores que no generan valor agregado / empleo: extractivas, cemento, soya, finanzas, administración pública.

Así llegamos a lo más temible de toda administración gubernamental. Chumacero hizo hincapié que actualmente el país está al borde del colapso con el enorme déficit fiscal que se tornará muy difícil de administrar y es urgente que el gobierno asuma políticas serias y coherentes para afrontar este delicado asunto. ¿Qué es el déficit fiscal?, son los gastos realizados por un Estado que superan a los ingresos fiscales.

Chumacero explicó con datos esta realidad: Desde el 2014 hasta el 2023 el déficit ha estado bordeando entre el 6 y 7%; pero que este 2024, ya es superior al 11% y para administrar este creciente déficit fiscal, el gobierno ha estado desenvolviéndose en dos maneras de financiarlo: recurrir a las reservas internacionales, que hace diez años, estaban en alrededor \$us 10 mil millones, pero que en la actualidad es apenas de \$us 200 millones, prácticamente, Bolivia ha devorado sus reservas internacionales.

El otro mecanismo para financiar el déficit fiscal es recurrir a la deuda externa e interna, pero que la deuda pública en Bolivia, absorbe el 80% del déficit, lo cual es considerado peligroso para el país, alerta el economista Chumacero.

Incremento de las deudas y decremento de las reservas internacionales, dos factores claves para entender la crisis económica que se irá agudizando, debido precisamente a la escasez de divisas y al estancamiento de los pilares del desarrollo económico.

La crisis económica en Bolivia tiene estos componentes: Escasez de divisas, crisis cambiaria: no hay devaluación oficial del dólar, pero sí en el mercado paralelo. Estancamiento de la economía y recesión. Inflación aunque no se quiere reconocer, en los mercados se puede sentir la subida de los precios de la canasta familiar. Pérdida del poder adquisitivo de los salarios y

empobrecimiento de sectores de la población. Hay una relación indisoluble entre economía/extractivismo/medio ambiente, un círculo difícil de lograr cierto equilibrio. Mayor presión a explotación de los recursos nacionales, provocando una mayor crisis climática, mayor deterioro ambiental, desastres como los incendios forestales, que este 2024 se han tornado más prolongados y con efectos devastadores.

Todo ello se sintetiza en que Bolivia está viviendo y sintiendo una crisis económica, energética, medio ambiental, social, por lo que Chumacero se mostró pesimista, sin avizorar salidas en el corto y mediano plazo, cuya mayor responsabilidad recae en el gobierno de turno.

El director ejecutivo de la Fundación TIERRA, Juan Pablo Chumacero, alertó que se irá dando un proceso de profundización de las actividades extractivistas de los recursos naturales, como la apuesta de YPFB a mayor exploración petrolera; se fomentará la minería en sus diferentes rubros y se abrirán las puertas para la gran expansión de la actividad agrícola, ganadera sin tomar en cuenta o por lo menos reflexionar sobre el componente socioambiental y a los pueblos indígenas.

“Lo que hacemos a los bosques no solo se afecta a la tierra o la gente del lugar, sino que hay un círculo y afecta al conjunto de la sociedad, por ejemplo, en Santa Cruz hace 20 años la temperatura no llegaba a los 40 grados y llovía demasiado, pero con los incendios y el fomentar el extractivismo y la expansión de la ganadería y agricultura, se sufrirá una mayor sequía y las temperaturas pasarán los 40 grados centígrados, por ello desde la Fundación TIERRA venimos insistiendo en estos espacios de diálogo como aporte desde la visión crítica y sostenible, ya que no podemos seguir a este ritmo de deforestación y destrucción de nuestros bosques, que a corto plazo nos traerá serias consecuencias en el equilibrio ambiental, en la producción de alimentos, en la dotación de agua, en la salud de las personas y otros riesgos que ya los podemos sentir en la actualidad”, remarcó.

PANEL:

Diagnóstico, perspectivas y salidas para la crisis económica y ambiental

Moderador:

Hernán Cabrera
Periodista

La importancia de la agropecuaria



El economista, docente universitario e investigador, Waldo López Aparicio, compartió sus apuntes en la exposición “El sector agropecuario en el contexto de la crisis económica y ambiental”, con una serie de cifras sobre la evolución de las economías mundiales y de Bolivia, contrastando realidades complejas, pero que deben dejar enseñanzas para los gobernantes de turno.

López sintetiza la crisis económica en estos aspectos: Escasez de dólares y divisas, déficit del sector público, dependencia económica de hidrocarburos, minería y agricultura mecanizada.

Basándose en informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, reveló que la tasa del crecimiento del PIB en Bolivia desde el 2022, fue del 3,6%, que fue decreciendo paulatinamente al 2023, con el 3,1%; hasta llegar al 2024, con el 1,7% y las proyecciones para el 2025, se situará el PIB en el 2,2%.

En la administración del Estado, ni un gobierno sea el modelo que haya asumido: neoliberal, socialista, comunitario ha logrado superar una tasa de crecimiento arriba del 6%, a excepción de la dictadura de Banzer, que en pleno auge petrolero y la agroindustria, se desarrolló en los años 1970, con una tasa del PIB, alrededor del 7%.

Precisamente para el economista López esta realidad debe ser de alta preocupación: las tasas están decreciendo y hay una desaceleración de la economía nacional, cuyos datos así lo revelan, pero que no están mereciendo la atención ni la responsabilidad de los gobernantes.

Uno de los escenarios más complicados en este laberinto de crisis es el que presenta la exportación de gas natural y petróleo, que prácticamente han sufrido un colapso este 2024, de acuerdo a los datos extraídos del Banco Central de Bolivia. Por ejemplo, el 2023 se exportó por concepto de gas natural, \$us 2.049 millones y hasta julio de 2024, se tiene \$us 877 millones por exportación de gas, niveles que bajarán aun más, tomando en cuenta que el contrato con Argentina ya concluye este año. Con el petróleo, la situación es más crítica: el 2023 se exportó un valor de \$us 11.4 millones y hasta julio de 2024, el BCB apenas registra \$us 0,9 millones. Entre el gas natural y el petróleo, se suma un total parcial de \$us 896 millones de exportación, siendo superados por las exportaciones no tradicionales.

Mientras que las exportaciones no tradicionales (soya, madera, castaña, joyería y otros), han alcanzado a julio de 2024, \$us 1.279 millones.

¿Cuál es la importancia del sector agrícola-industrial?

López señaló que la agricultura es una base importante para el desarrollo y crecimiento de la economía, pero que urge hacer cambios estructurales, es decir cambiar el patrón extractivista hacia el patrón de bienes y servicios, en base a la agricultura renovable y así se generará mejores niveles de desarrollo, generación de empleos y una mayor seguridad alimentaria.

Algunos datos de la importancia del sector agropecuario: En el 2023, el aporte al PIB fue del 16%. En el rubro de población ocupada por actividad económica (agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura) ocupa el primer lugar con el 24%. El rendimiento de los cultivos maíz, trigo, arroz y soya están en el escenario internacional, compitiendo con otros países de la región. La producción agrícola en toneladas de la soya, maíz, trigo, sorgo, girasol, chia, arroz, sésamo, algodón y caña, alcanzará este 2024 a 13.936.877, significando en valor de exportaciones de origen agropecuario para este año de millones/\$us 2.385.

“Los efectos de los incendios van a significar menos producción, toda contaminación significa menos producción y es importante establecer equilibrios entre el medioambiente, que es un factor importante y con el desarrollo agropecuario, lo que implica entre todos hacer los esfuerzos correspondientes”, finalizó su ponencia el docente universitario, Waldo López Aparicio.

Un pacto ambiental entre todos los sectores



El ex ministro de Desarrollo Sostenible, asesor en temas ambientales e integrante del grupo ambiental Pauro, Erwin Aguilera, en su intervención, abordando la ponencia “Sequías e incendios: retos para el desarrollo productivo sostenible”, indicó que los procesos de acumulación y generación de riquezas son siempre dolorosos y de grandes esfuerzos, así como le costó a los cruceños, que con trabajo han ido construyendo una economía fuerte, generando crecimiento, empleos y aportes al desarrollo nacional, así se debe evitar los prejuicios y la politización hacia estos sectores claves del acontecer nacional.

¿Por qué se logró estos importantes avances? Preguntó Aguilera al público presente en el foro de la Fundación TIERRA, respondiendo al mismo tiempo: Porque Santa Cruz tiene su Plan de Uso de Suelo, que es un instrumento técnico normativo de ordenamiento territorial, aprobado por Ley de la República, que delimita y asigna un uso mayor al suelo en el territorio departamental.

“Santa Cruz ha adoptado de un plan de uso de suelo y ha sido esto con los problemas en su aplicación que son propios, quien oriento el desarrollo, la vocación productiva y la identidad cultural, siendo el más importante la contribución de propietarios rurales, que invirtieron en materia agropecuaria y forestal, lo cual es producto del esfuerzo propio, eso nos

diferencia con otros modelos y ojalá los otros modelos avancen, y generen mejores días para el país”, subrayó Aguilera, que también es asesor de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO).

Planteó que es hora de que se hablen de estos temas sin tabús ni estigmatizaciones y que desde el Estado se den las mejores condiciones al sujeto histórico para que pueda desarrollarse y construir cada vez más sostenibilidad.

Aguilera comparte estos datos, para luego lanzarnos una propuesta interesante:

- Sector agropecuario aporta un 16% al PIB nacional (6,122 millones de dólares)
- Principal generador de empleos, con un 25% de la población ocupada, es decir 1,638,010 personas.
- Exportaciones de productos de origen agropecuario en 2023 fueron de 3,683 millones de dólares, equivalentes a un 24% de las exportaciones totales
- La producción agrícola nacional en 2023 fue aproximadamente 21 millones de toneladas, de las cuales el departamento de Santa Cruz aporta con un 77% (16 millones de toneladas), entre productos agroindustriales, frutas, hortalizas y otros.

En el rubro pecuario Santa Cruz aporta con:

- 55% de la producción nacional de carne de res (178,581 toneladas),
- 53% en la producción de leche (298,234,463 litros)
- 53% en la producción de pollo parrillero (292,443 toneladas)
- 52% en la producción de huevo (1,172 millones)
- 42% en la producción de carne de cerdo (53,582 toneladas).

¿Cuál es la propuesta de Aguilera que habló a nombre del grupo ambiental Pauro?

Proponen un diálogo directo y amplio de los sectores sociales y de las instituciones directamente involucradas, para encarar las soluciones a través de un pacto social y fortalecer la sostenibilidad del desarrollo cruceño y nacional.

De cara al futuro inmediato, plantea pactar acciones y políticas para la prevención de los incendios, para lo cual la CAO ha decidido asumir su responsabilidad en el área donde está alojada la producción agrícola y pecuaria, haciendo los esfuerzos para controlar y gestionar el fuego,

poniendo a su disposición maquinarias pesadas, personal, construir reservorios de agua, fajas contrafuego, apoyar a las comunidades afectadas y otras acciones, que apuntan a que la realidad de los incendios forestales es una tarea con múltiples esfuerzos.

Piden recuperar la institucionalidad y la seguridad jurídica, la democracia y la transparencia y darles condiciones a los actores de las cadenas del valor agro, priorizando la conservación como uno de los valores vitales tanto para el uso de los recursos naturales, en la evaluación de la FES, el resguardo de las áreas protegidas, tomando en cuenta que Santa Cruz tiene 16 millones es áreas protegidas nacionales, departamentales y municipales.

En lo interno, dijo que la CAO y todos sus afiliados deben actualizarse, incorporar aspectos de administración, innovación, investigación y transferencia tecnológica.

“Ya debemos pensar y actuar para evitar los incendios el próximo año, no esperar que sucedan los hechos, para luego empezare a actuar”, finalizó Aguilera.

Retos para el desarrollo sostenible



Cerrando el ciclo de las ponencias de este importante foro, el investigador de la Fundación TIERRA, Gonzalo Colque, nos ilustró el actual momento que viven los bolivianos, con su exposición “Dependencia energética: estado de situación y retos para el desarrollo sostenible”, quien, con datos reales, pintó un escenario delicado y complicado para el gobernante y gobernado.

En cuanto a la dependencia de combustibles importados, la califica de severa y crítica, ya que hasta el 2016, la mayor parte de los combustibles se producía con los pozos hidrocarburíferos administrados por YPFB, pero el escenario fue cambiando radicalmente en los últimos 7 y 8 años, cuando lo importado supera la mitad, por lo que ya es un tema de dependencia de combustible importado. Se confirma el círculo a mayor % de importación, hay una mayor dependencia de combustibles.

Lo que está pasando en nuestro país, cuando se desempeña entre un 50 y 75% tenemos que hablar de una dependencia alta, significando que la vulnerabilidad energética en el aumenta y los factores de riesgos de desabastecimiento sean serios, tal como se está ocurriendo en la realidad, por lo que estamos expuestos a múltiples factores de riesgo, puntualizó Colque.

Sin duda, el diésel es el más difícil. El 2017, la importación del combustible estaba en el 38%, pero ahora la dependencia de la importación es del 86%,

o sea, que en los últimos ocho años la dependencia del diésel importado ha crecido de 38% a 86%, lo que implica que el país ha pasado de una dependencia moderada a una severa, situación que irá empeorando, sin avizorar soluciones a corto plazo.

En el caso de la gasolina, si bien hace ocho años la importación del combustible estaba en 22%, una dependencia moderada, ahora hemos pasado al 56%, en síntesis, la situación se complica y la tendencia es que, dentro de diez años, se importará el 100% de diésel y gasolina.

Colque indicó que las necesidades diarias han aumentado de forma considerable y para lograr el abastecimiento normal, el Estado necesita tener por día 360 cisternas llenos y listos para suministrar de diésel y gasolina a los surtidores de todo el país, y tener listo un cheque de \$us 8 millones por día, que es el costo de la subvención diaria, y eso es lo que el Gobierno no lo tiene disponible.

¿Qué podemos hacer?, se pregunta el investigador, generando preocupación en el auditorio del foro ante ese panorama muy difícil e incierto presentado. No es optimista en su visión de las soluciones a corto plazo, ya que el gobierno aún no aterrizó para ofrecerle a la ciudadanía certezas.

Planteó elaborar y ejecutar un plan nacional de contingencia para la gestión de la crisis energética, pero que debe implicar la participación del sector público y privado, ya que el Estado por sí solo no podrá solucionar el posible desabastecimiento de combustibles, que se irá agudizando en los próximos meses.

Ese plan debe ser parte de las prioridades también del sector privado, ganadero, agricultores, de los pequeños productores, de los menonitas. No hay que esperar que el Estado plantee una solución, cuando sabemos que no existe la misma a un tema tan complicado.

El gobierno ha mostrado cuál es su estrategia o plan de contingencia que es la producción de biocombustibles, pero en un informe la Fundación TIERRA demostró que esta producción de biocombustibles no podrá abastecer la tanta demanda que hay en el país. Este plan contempla sembrar 60.000 hectáreas de palma aceitera en el norte de La Paz, pero que esto lleva su tiempo.

Colque ve muy difícil que el plan de contingencia del gobierno tenga resultados inmediatos. "Es una mala noticia para los bolivianos".

¿Crédito externo específico para combustibles? ¿Cuánto y de dónde?. El gobierno debe tener un fondo especial para manejar la crisis energética,

pero esos créditos externos deben ser directamente para el plan de contingencia y no desviar los recursos para otros proyectos. Colque asegura que se estaría hablando de más de mil millones de dólares.

Este plan debe contemplar también las respuestas urgentes a la gran pregunta: ¿En cuánto deben incrementarse los precios actuales?, por lo que no queda alternativa que los precios de los combustibles tendrán que ser modificados, y de ello están conscientes los productores y dispuestos a pagar precios más altos, que en el caso de la gasolina y el diésel sus precios han sido congelados hace más de 20 años.

“Ahí está el reto para pensar y debatir la idea de tener la menor dependencia posible de los productos importados”, subraya el investigador.

¿Cuáles son los retos para el agrocruceño?, otra pregunta que lanzó a los participantes, que estaban ansiosos de opinar, preguntar y aportar al debate. Adaptarse al contexto de crisis energética, fue la respuesta de Colque, lo que significa estos pasos: Planes de negocios, revisión y precios de diésel indexados al mercado internacional. “Agro-diésel”, a cambio de precios indexados, abastecimiento sin colas y disponibilidad sin interrupciones en la cadena de suministro y la importación directa de diésel, que surge como una pregunta.

Otro reto para el sector: Menor dependencia de insumos agrícolas importados (agroquímicos especialmente). Agroexportación de países tropicales: café, té, frutas, aceite de palma, especias. Agricultura menos intensiva en capital y tecnología/más intensiva en trabajo y conocimiento. Agricultura familiar a pequeña escala. Cultivos de valor comercial y asumir la agricultura como estilo de vida. Precisamente, el desafío enorme es implementar otros modelos de agricultura y el plan de uso de suelo debe tener la capacidad de plantear y planear otras alternativas.

Transitar de “territorios de extracción” a territorios con sociedades de productores, en los cuales crecen las empresas agropecuarias, pero no crecen sociedades de productores cruceños y crece la renta de la tierra, pero no crecen los productores-propietarios de la tierra.

El investigador Colque mostró su preocupación ya que en referencia a los pueblos indígenas asentados en las zonas de incendios, este 2024 hubo un mayor número de familias de comunidades que han sido desplazadas a otros lugares, lo que desnudó el tráfico de tierras, que en muchos casos, tiene el aval desde las instancias competentes del gobierno central.

Importantes aportes de los participantes



El auditorio integrado por personas preocupadas e interesadas en la temática participó de forma activa una vez que se empezó con la ronda de preguntas, comentarios y propuestas. Es así que la concejal Lola Terrazas inició esta última ronda, precisando que el país debe encaminarse hacia un cambio en la matriz energética, tomando en cuenta que otras sociedades están en ese camino de abrir nuevos paradigmas y de aprovechamiento de otras energías y sugirió también ampliar las pequeñas comunidades productivas.

El abogado Hugo Teodovich, ex magistrado del Tribunal Agroambiental, destacó que lo que en Santa Cruz se avanzó fue por el plan de ordenamiento predial, como parte del Plan de Uso del Suelo, pero que sin embargo, hay que hacer algunos ajustes en función de la actual situación de crisis que viene afectando a todos los sectores sociales, productivos y económicos.

Desde la Plataforma del Cambio Climático, José Mora, dijo que también hay que plantearse alternativas en otros sectores, como en el transporte pesado, ya que la responsabilidad para afrontar los desastres ambientales es de todos.

Alberto Jordán, de la fundación Chapoca, planteó que la deforestación debería ser la última de las actividades que deben realizar los productores, ganaderos y otros, y así evitar situaciones como las que en la actualidad se

ha tenido que afrontar. De igual manera, debe existir reglamentos específicos para las cortinas de viento, que deben ser obligatorios para todos los sectores.

Cinthia Trigo, que dijo ser una ciudadana indignada y afectada por la crisis climática, cuestionó el porqué no se dijo casi nada en el foro sobre la situación de los grupos vulnerables como los pueblos indígenas, sus territorios y recursos naturales que han sido afectados seriamente por los incendios forestales. Planteó que en el marco del diálogo el pacto social que se propuso se priorice la atención a los pueblos indígenas y sus integrantes.

Con un notable énfasis en su intervención, el analista y activista de los derechos humanos, Anibal Jérez, que dijo ser un productor del motoyoe, cuestionó al modelo cruceño de desarrollo, que siempre buscó dádivas o créditos del Estado, como las leyes del perdono I, II y III, a quienes los llamó “depredadores de los bosques, que con cadenas van arrasando las tierras, no tengo esperanzas, si la han secado la laguna Pistola, hay que replantearnos una reconfiguración mental”.

El joven politólogo y miembro del Observatorio Político Nacional, Carlos Guzmán, criticó la industrialización del monocultivo, la expansión de la frontera agrícola, siendo parte de la crisis ambiental que se vino agravando. “Algo está fallando, nos venimos incendiando siempre y recuerden que siempre hay promesas, como la Cumbre agrícola que sea hizo en el 2015, pero el fuego sigue presente arrasando”, manifestó.

El docente de la UMSA, Roger Carvajal, UMSA, informó que días antes participó de un foro con la CAO, ANAPO y ciertos expositores de estos sectores hablaron otras realidades de las que se planteó en el foro de la Fundación TIERRA, con una visión diferente, pero “contrastan con lo que se puede observar desde el avión”. Pidió que el Estado en todos sus niveles trabaje en que no exista más deforestación en el país.

Gabriela Loayza, preguntó ¿de cómo enfrentamos la visión del agro, de ir expandiéndose con su frontera agrícola más extensiva que intensiva, promover el uso de riego y tener mejores resultados a cuanto cosecha, mientras el Estado siga otorgando y adjudicando, la dotación de tierras, como mecanismo de plusvalía e incentivo a determinados sectores privilegiados de la Bolivia plurinacional?

Roberto Cordero, un productor pequeño, cuestionó los permanentes bloqueos que se dan en San Julián y que, en esta cruzada para preservar a la Madre Tierra, no debe haber diferencias ni sectores privilegiados, por lo que se deben involucrar todos los sectores sociales, universidades, investigadores, ONGs, comités cívicos, agropecuarios, ganaderos y otros, además de aplicar las normas con todo el rigor.

Hubo bastante intervención de los asistentes al importante foro: "Crisis económica y ambiental en Santa Cruz", que se realizó en los salones El Alfarero, el cual fue clausurado con una síntesis y recomendaciones por parte del director de la Fundación TIERRA – Regional Oriente- Alcides Vadillo.

"La situación actual nos debe mover a repensar todos los modelos de desarrollo que están destruyendo la Madre Tierra: animales, plantas, ríos, lagunas, áreas protegidas, suelos, siendo estos incendios de magnitud y prolongados que nos dejan severas lecciones, las cuales debemos aprender, de lo contrario, estaremos condenados a sufrir de forma permanente, y mucho más las futuras generaciones", concluyó Vadillo, invitando a los asistentes a compartir los aportes, datos, preocupaciones, sueños y luchas por el único planeta en que podemos vivir: la Tierra.

Las crisis económica y ambiental son cada vez más palpables en departamento cruceño. Ambos temas han pasado a ocupar un lugar central en la agenda nacional y regional. Los problemas económicos están entrelazados a los desafíos ambientales emergentes a partir de los incendios forestales y a la crisis energética por la escasez de combustibles. Las principales preocupaciones a futuro están relacionadas directamente con la sostenibilidad del aparato productivo, con recuperación económica, con los incendios forestales, escasez de dólares o divisas y el desabastecimiento de combustibles, especialmente del diésel.

Por un lado, la escasez de dólares y combustibles está causando una brecha cambiaria de más del 60% entre el tipo de cambio oficial y las cotizaciones del mercado paralelo. Consecuentemente, los productos importados se encarecieron, lo que incide en el alza de los precios que en promedio estarían entre un 30% a 40%. Los surtidores de combustibles siguen colapsados por los motorizados del transporte pesado y sector productivo que hacen largas filas para abastecerse de diésel. Asimismo, el alza del costo de vida está exacerbando los conflictos sociales y ambientales, lo que empeora en panorama regional y nacional.

Por otro lado, la crisis ambiental se agudiza año tras año, con los incendios forestales relacionados con la expansión descontrolada de la frontera agrícola. Un factor de incidencia es el estrés hídrico que afecta rendimiento y productividad de la actividad agrícola, la disponibilidad de agua para consumo humano o incide en los incendios forestales. Existen una serie de impactos negativos asociados como la destrucción de bosque, biodiversidad, infraestructura productiva, contaminación del aire que respiramos, incremento de temperaturas y, en definitiva, afectaciones a la salud y calidad de vida de toda la población.

Debido que estos temas son de alta importancia para la ciudadanía, el departamento cruceño está llamado a dialogar, reflexionar y participar en la búsqueda de soluciones a corto y mediano plazo, además de apostar por una matriz productiva sostenible, tanto en términos económicos, sociales como ambientales.

En este contexto, la Fundación TIERRA organiza un espacio público de análisis y diálogo informado sobre la crisis económica y ambiental en el departamento de Santa Cruz..